

COLECTIVO VULNERABLE

El sector de la dependencia, en pie de guerra por su «colapso»

► La patronal y los sindicatos achacan a la Generalitat la falta de recursos económicos

► Afers Socials reitera que su aportación para residencias aumentará el 6,3%

ELISENDA COLELL
BARCELONA

Énima concentración ayer en la plaza de Sant Jaume, ante el despacho del 'president' Quim Torra, del sector encargado de la atención a las personas dependientes, especialmente del cuidado de gente mayor. «El sistema ha colapsado, el Govern lo sabe y las respuestas que da son insuficientes», clamó el responsable de UGT Javier Moreno. La Generalitat se defiende y atribuye la situación a las nulas ayudas estatales y a la prórroga presupuestaria. Y defiende el aumento prometido que, de media, no llega al 7%.

CCOO, UGT y seis confederaciones de entidades y empresas protestaron contra la falta de previsión y las largas listas de espera que dificultan una atención digna y equitativa. «La situación es muy complicada, llevamos 10 años con las tarifas públicas congeladas y el sistema se sostiene por la voluntad y el empeño de

los trabajadores», denunció Cinta Pascual, directora de la principal patronal, la Asociación Catalana de Recursos Asistenciales (ACRA).

Según Pascual, las residencias públicas solo dan alojamiento al 30% de las personas que disponen de una plaza reconocida por ley. «El resto está en concertadas». Estas son las plazas que el Govern paga a los centros privados. Y los fondos que reciben estos son los mismos que tenían asignados en el 2010, aunque los costes son superiores. En total, hay 65.000 catalanes viviendo en residencias financiadas por la Administración autonómica, según el sector.

FUGA DE PROFESIONALES // Unas 70.000 personas trabajan en el sector de la dependencia. «Los trabajadores están cobrando 900 euros al mes netos», lamentó Moreno, que destacó la fuga de profesionales debido a las pésimas condiciones laborales. «Sobre todo faltan enfermeros y gerocultores [cuidadores geriátricos],



► Protesta de trabajadores del sector de la dependencia, en la plaza de Sant Jaume, ayer.

El Govern subraya que el Ejecutivo central debería proporcionar el 50% de los fondos y apenas llega al 13%

que optan por ir al sistema público e incluso a Mercadona, donde se cobra más». Los sindicatos son conscientes de que las condiciones laborales no mejorarán si no aumentan los fondos de las tarifas que la Generalitat paga a las entidades y las empresas.

Esta reivindicación no es nueva, hace ya dos años el sector exigió 300 millones más para «poner la atención de la gente mayor en el centro de las políticas públicas». A principios de año, el 'conseller' de Afers Socials, Chakir el Homrani, se reunió con sus representantes para elaborar una hoja

de ruta a seis meses vista. Pero la oferta que han recibido implica que la Generalitat pagará lo mismo para las personas que tienen un grado severo (catalogado de nivel 3) que para los del grado moderado (nivel 2). De media, según los mismos datos de la 'conselleria', supone un aumento del 6,3% en su financiación. «Es totalmente insuficiente», clama el sector.

La Generalitat reaccionó a la protesta. «Compartimos la voluntad de mejora y dignificación del sector, especialmente de las condiciones laborales y la calidad de la atención», aseguraron desde Afers Socials. Aun así, insistieron en que el Estado no aporta lo que debería y lleva «sometiendo a las autonomías desde el 2011». Aunque la ley dicta que el Ejecutivo central debería proporcionar la mitad de los fondos de la dependencia, solo llega al 13% del total, según la Generalitat. También

achacan el problema a la falta de presupuestos catalanes en los últimos tres años. «Esto condiciona fuertemente la capacidad del Govern de dar un giro».

Fuentes del departamento defendieron, no obstante, que se han creado 3.500 plazas en residencias desde el 2017 y que en las cinco residencias licitadas este año en Barcelona su aportación financiera fue un 10% superior a las de actuaciones anteriores. En las prórrogas que se tramitan para los centros cara al año que viene, la aportación de la Administración catalana subirá el 2,5%, agregaron. Las mismas fuentes confirmaron la medida avanzada por el sector y explicaron que aumentarán los fondos para el 51% de personas que viven en geriátricos. «Estamos planteando mejoras a tres años vista y queremos tener un marco más positivo de aquí a siete años», concluyeron. ▬

UN AÑO DE FUNCIONAMIENTO

La primera escuela de paliativos forma a un millar de cuidadores

► El centro, de La Caixa, enseña a las familias a asistir a su ser querido

BEATRIZ PÉREZ
BARCELONA

Leonor García cayó en un «agujero negro» cuando su madre, de 91 años, comenzó a sufrir una «demencia vascular avanzada». «No sabía cómo tratarla. Para mí, era algo desconocido», relata esta mujer que, desde finales de los 80, está diagnosticada con una enfermedad neurológica. García es una de las 1.105 personas que, en este último año, han

pasado por la Escuela de Cuidadores de La Caixa, que informa, forma y acompaña a los familiares que deben hacerse cargo de un ser querido que se encuentra al final de su vida, ya sea por una cuestión de edad o porque padece una enfermedad terminal.

Pero, más allá de ampliar las competencias del cuidador, este espacio pionero en Catalunya, ubicado en el número 4 de la calle del Berlinès, en Barcelona, aporta los valores esenciales del cuidado a través de herramientas, técnicas y habilidades enfocadas a proporcionar una atención de excelencia a las perso-



► Un taller de la escuela, ayer.

nas cuidadas. La Escuela de Cuidadores se presentó ayer, junto al balance de su primer año de funcionamiento, periodo durante el que ha realizado 231 talleres para facilitar la asistencia a los cuidadores y familiares.

SEIS TIPOS DE TALLERES // «Lo peor es la impotencia: no saber qué hacer con la persona a la que cuidas. Pero aquí he encontrado a grandes profesionales, gente joven que te escucha. Además, he hecho piña con dos personas más que, como yo, también van a los talleres», contó García. Ella ha asistido a los seis tipos de talleres que imparte la Escuela de Cuidadores: *Confort emocional, Confort físico, Cuidarse para cuidar, Arteterapia, Buen trato y Hablemos sobre el duelo*.

Estos talleres ofrecen consejos para el cuidado diario, herramientas para mejorar la comunicación entre cuidador y enfermo, estrategias para gestionar

las emociones (como reducir el estrés, la angustia y los miedos) y el conocimiento del duelo.

En Catalunya mueren anualmente unas 63.000 personas y, de estas, alrededor de 20.200 necesitan cuidados paliativos. Eso supone la existencia de unos 30.500 cuidadores con diferentes niveles de dedicación que necesitan refuerzo.

«Esta escuela nace de las carencias que existen a la hora de atender a una persona al final de su vida», dijo Gustavo Levit, director del centro. «Es una escuela dedicada a los cuidadores informales que enseña cosas tan básicas como, por ejemplo, cómo mover a un paciente o cómo saber qué es exactamente lo que esa persona necesita», explicó.

Según datos del centro, el 85% de las cuidadoras son mujeres, tienen una media de edad de 65 años y suelen ser hijas y esposas de la persona que cuidan. ▬